

El libro de la semana J. M. Coetzee presenta en Madrid *Siete cuentos morales* PÁGINA 12

Babelia

Nº 1.383
SÁBADO
26 DE MAYO
DE 2018

EL PAÍS

POSEÍDOS POR LA LECTURA

Especial
Feria del Libro
de Madrid

Las letras
rumanas,
marcadas
a fuego por
la historia,
protagonizan
la cita del
Retiro

Libreros de
toda España
seleccionan
sus apuestas
en los
distintos
géneros

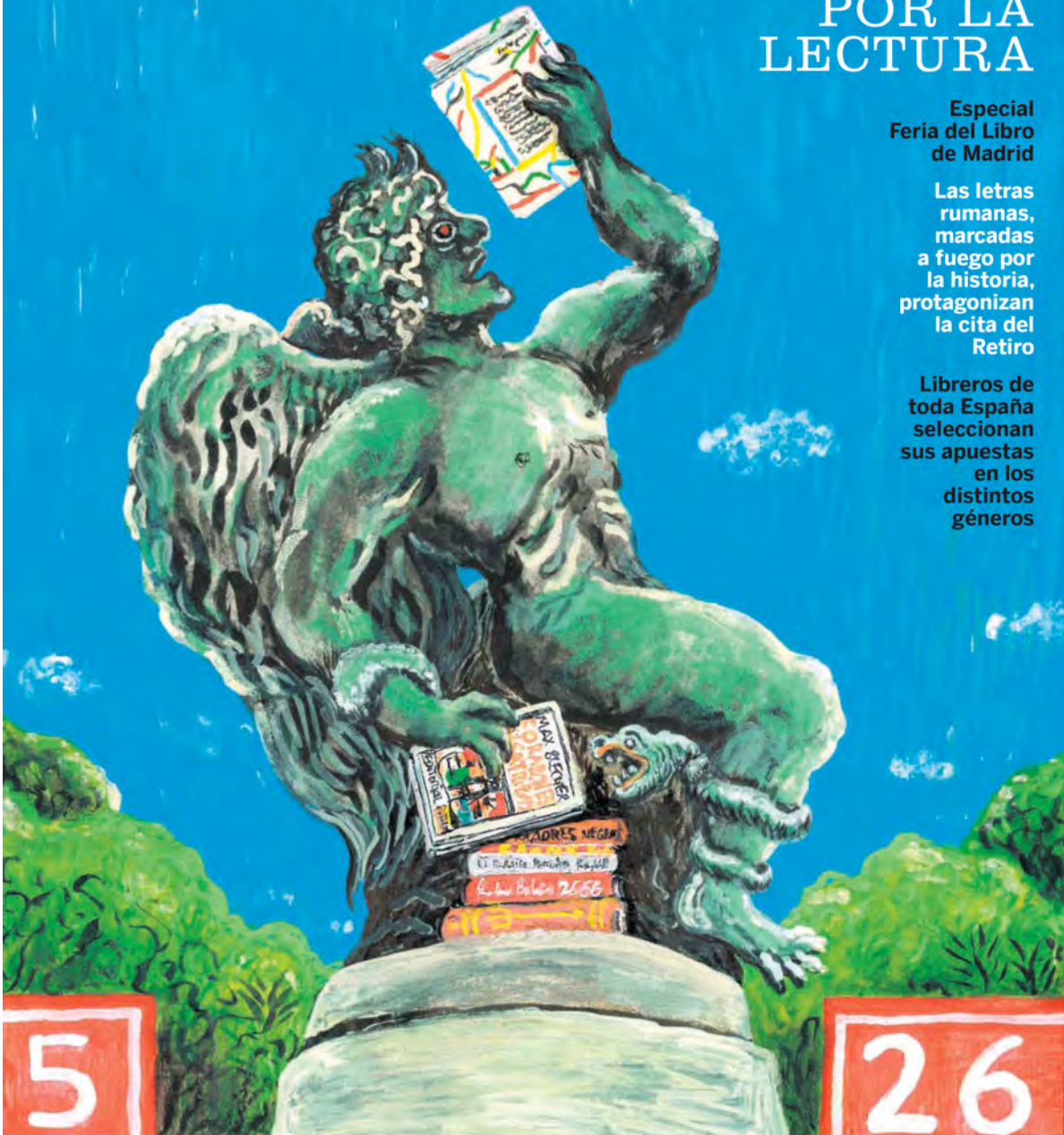


ILUSTRACIÓN DE MANUEL MARCO

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER
PressReader.com #1 604 278 4804
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

FERIA DEL LIBRO RUMANÍA



La escritora rumanana Ana Blandiana, retratada en la pasada Feria del Libro de Bogotá. DANIEL MOROZINSKI

POR IGNACIO VIDAL-FOLCH

Después de haber negado todo cuanto bajo el sol puede negarse, empezando por el mismo sol... ¿A qué suena este estilo, este tipo de frase? Correcto: suena a Cioran, Emil Cioran (1911-1995). En el fondo de sus cajones todavía aparecen algunas piedrecitas brillantes, y ahora se publican en español dos obras de juventud —lo cual en su caso no quiere decir de inmadurez pues su visión del mundo y su estilo se mantuvieron siempre más o menos iguales a sí mismos—. Fernando Savater presentará ambos libros, con Luminita Marcu, doctora en literatura rumanana y profesora en la Universidad de Salamanca, el 9 de junio en la Feria del Libro de Madrid; uno, la versión original y completa de *Lágrimas y santos*, de 1937 —Cioran se arrepintió de haber abreviado y suavizado, por "piedad hacia los agnósticos" franceses, el que pensaba que era el mejor de sus libros—; el otro, *Extraníos*, gavilla de textos breves y de sentencias lapidarias como la que abre este párrafo, que se remontan a 1945 y cuyo manuscrito descansaba inédito hasta ahora en los fondos de la biblioteca Jacques-Doucet de París.

Expatriados

Tiene sentido empezar este paseo por la literatura rumanana con el apátrida Cioran, que se dio a conocer en Europa a partir del momento en que, expatriado en París, empezó a escribir en francés (Mauriac sostenía que estaba en posesión de la mejor prosa francesa desde Pascal), porque su ex-

BAJO EL SIGNO DE LA HISTORIA

Rumanía es el país invitado a la Feria del Libro de Madrid, que se abrió ayer. Durante el último siglo, su literatura ha estado marcada por los totalitarismos y el exilio

trañamiento de décadas, sin por ello dejar de pensar siempre en el paraíso perdido de su aldea infantil de Rasinari, es muy específicamente rumanano. En París cultivaba la amistad de su compatriota Eugène Ionesco, autor de *La cantante calva* y de *Rinoceronte*, sendos hitos del teatro del absurdo. Hay una estupenda fotografía en que se los ve a los dos en una calle de París, con el polígrafo Mircea Eliade, que estaba allí de paso, y que moriría de un ataque al corazón provocado por la lectura del elogio que le tributaba Cioran en *Ejercicios de admiración*.

El caso de estos tres colosos rumanos exiliados no es raro, sino una pauta nacional. En su "síntesis personal y canónica", Marcu señala que el exilio que se impuso a tantos escritores bajo el régimen comunista se extiende, o se renueva, con la diáspora actual de una pléyade de autores más jóvenes y contemporáneos que viven en otros países y escriben en otras lenguas. Catalin Dorian Florescu vive en Suiza y escribe en alemán novelas (*Zaira* y *El masajista ciego*) traducidas a muchas otras lenguas; la última vez que habló con Marius Daniel Popescu, que había escrito en francés su excelente novela *La sinfonía del lobo*, era conductor de autobús en Lausana y dirigía la revista *Le Persil*, especializada en autores suizos. Ramona Badescu ha escrito en francés 25 libros de cuentos infantiles difundidos en medio mundo, también con ediciones españolas. Gyorgy Dragoman, el celebrado autor de *El rey blanco*, narrado por un niño de 11 años cuyo padre ha sido enviado a un campo de trabajo por firmar una carta de protesta que trae la ruina a toda la familia, vive en Budapest y escribe en

húngaro; Ioan T. Morar, que en *Negro y rojo* se atrevió a tocar dos temas hasta entonces tabú —la deportación de los gitanos y el genocidio cometido por el Ejército rumano contra los judíos de Odesa—, escribe en rumano pero vive en Francia.

Ellos y muchos otros poetas y narradores prolongan, décadas después del dramático final de la dictadura, la fuga de talentos que llevó a Herta Müller, rumanana de etnia alemana, a exiliarse años antes de ser distinguida por el Premio Nobel por unos libros escritos en alemán que, como la autoficción *Hoy hubiera preferido no encontrarme a mí misma*, describen las tensas relaciones entre los aspectos más grotescos y brutales de la vida cotidiana en su país durante el régimen de Ceausescu, en el gozno chirriante con la vida espiritual, el lenguaje y la escritura.

Cien años de un país moderno

Naturalmente que no todos se han ido. Siguen en Bucarest autores tan interesantes como Varujan Vosganian (1958) y Dan Lungu (1969), por citar sólo a dos de los más conocidos en España. El primero es autor de *El libro de los susurros*, una memoria novelada, autobiografía familiar y colectiva, epopeya en voz baja o, como él lo llama, "libro de salmos" sobre la persecución secular de los armenios en el genocidio turco de 1915, la persecución de los nazis y del régimen estalinista. El jueves 7 de junio hablará en la Feria este exministro, personaje de indumentaria peculiar, casi fosforescente, y gran novelista. Lungu, además de ser un escritor ameno, divertido, de estilo ligero y preciso, aplica sus conocimientos de sociólogo a su empresa literaria, por ejemplo en *Soy un vejestorio comunista*, donde a través de una anciana que narra su propia vida explica el "enigma psicológico" de que mucha gente que, como su protagonista, vivió bajo un régimen totalitario severo y humillante, lo añore.

La literatura rumanana se presenta como invitada de honor en la Feria del Libro bajo el lema genérico de "La historia por descubrir". La historia oculta es una obsesión nacional. Porque a diferencia de otros países, cuya trayectoria literaria ha seguido —a través de las épocas y de sus traumas y rupturas— una trayectoria inteligible y de una deriva lineal, la atormentada historia de la Rumanía moderna, de cuyo nacimiento se cumplen ahora 100 años —"nació" en 1918, tras la Primera Guerra Mundial, con la anexión de Transilvania, formando la "Gran Rumanía" que después de la Segunda Guerra Mundial encogió, con la pérdida de Moldavia y de Bucovina—, ha determinado que la transmisión de su potente legado cultural de una generación a la siguiente haya sido particularmente tortuoso.

Gran herencia pero problemática

Así, al amparo del Instituto Cultural Rumano y de la aparición de algunos excelentes y fecundos traductores españoles, han llegado a nosotros casi simultáneamente las joyas de la be-

Pasa a la página 6

FERIA DEL LIBRO RUMANÍA



Viene de la página 4

lle época, las de entreguerras, las de los exiliados del comunismo, las de quienes "se quedaron", y las últimas novedades de los escritores contemporáneos: el clásico de la literatura dandi y bohemia *Los depravados príncipes de la vieja corte*, de Mateiu Caragiale (1885-1936), al mismo tiempo que *Última noche de amor, primera noche de guerra* y *El lecho de Procuisto* —las obras maestras de un gran artista que luego se corrompió aduldando al tirano para recibir a cambio migajas: Camil Petrescu (1894-1957)—, y que *El mismo camino de todos los días*, de Gabriela Adameşteanu (1942).

Más allá de la discontinuidad de la difusión internacional de sus autores, también la sociedad literaria rumana ha tenido que rescatar una y otra vez su propia tradición y repensar su propio canon. Al tiempo que florecía la actual generación, han regresado del limbo dos grandes de entreguerras: las estupendas novelas de Mihail Sebastian (1907-1945) nos han llegado a partir de los años noventa, y su obra maestra, el *Diario*, documento impar del auge del antisemitismo y testimonio de un hombre de letras de brillante porvenir que se ve crecientemente acorralado, silenciado, abandonado por sus amigos, permaneció oculta e inédita hasta 1996.

Algo parecido le sucedió a su amigo Max Blecher (1909-1938), de vida tan patética y de tan admirable temple. Hace ya algún tiempo escribimos aquí que con la publicación de *Corazonces cicatrizados* se consumaba el rescate de su obra, o sea sus tres novelas de enfermo incurable y de visionario, además de un breve poemario. ¿Quién iba a suponer que este 3 de junio el traductor Joaquín Garrigós y Doris Mironescu, biógrafa de Blecher, presentarían *La ciudad de los condenados y otros relatos*? No es un libro tan logrado como las tres novelas, pero Blecher siempre es Blecher y sólo por tener la ocasión de oír hablar de él ya merece la pena ir al Retiro.



De izquierda a derecha, Emil Cioran, Eugène Ionesco y Mircea Eliade, en París en 1977. Arriba, Herta Müller, en Cartagena de Indias en 2017. GAMMA (GETTY IMAGES) / DANIEL MOROZINSKI

PISTAS PARA LA FERIA

● La 77ª edición de la Feria del Libro de Madrid se celebra en el parque del Retiro hasta el 10 de junio.

● Las 363 cassetas se distribuyen entre 206 editoriales, 113 librerías, 31 organismos oficiales y 13 distribuidores.

● "Historia por descubrir, historias por escribir" es el lema de Rumanía como país invitado. Medio centenar de escritores rumanos pasarán estos días por Madrid; entre ellos, Ana Blandiana y Mircea Cartarescu.

● J. M. Coetzee presenta esta tarde en el Espacio Telefónica de la Gran Vía su nuevo libro: *Siete cuentos morales*. Mañana participará en la presen-

tación de la revista *Granta* en la librería Los Editores y firmará su obra en el Retiro.

● EL PAÍS en la feria. El 10 de junio se celebrarán dos coloquios: *Los nuevos magos del 'best seller'* (con Elisabet Benavent, Javier Castillo y Blue Jeans moderados por Jesús Ruiz Mantilla) y *El cómic hace memoria* (con Ana Penyas, Alfonso Zapico y Kim Aubert moderados por Tereixa Constenla).

● Durante la feria tendrá lugar un encuentro de directores de bibliotecas públicas latinoamericanas; unas Jornadas sobre mercados, edición y lectura, y un congreso sobre derechos de autor y propiedad intelectual.

En cambio, a otros ni se les espera ni están. Como Petru Dumitriu (1924-2002), un autor caudaloso pero turbio que abanderó el realismo socialista en literatura incluso en la época en que su propio padre estaba preso por haber sido oficial del Ejército de la monarquía. En 1957 su *Crónica familiar*, 2.000 páginas y cientos de personajes, fue un logro narrativo y gozó de un éxito abrumador. Director de las ediciones estatales, paradigma del oportunismo, a los 36 años inesperadamente se "pasó al otro lado" aprovechando un viaje a Berlín Oriental y siguió su prolífica carrera literaria (una novela al año) en Alemania y en Francia, donde falleció, sin que hasta ahora nadie haya querido tocar su legado ni con la punta de los dedos, pues siempre le acompaña la sospecha de que en el exilio siguió el servicio de la dictadura tratando de infiltrarse en los círculos de exiliados. Esa pésima reputación es casi lo único que queda de sus muchos libros y de su figura fuertemente colorista.

Candidatos al Nobel

Tres escritores que escriben en rumano suenan desde hace algunos años con mayor o menor fuerza como candidatos al Premio Nobel de Literatura. Se trata de Mircea Cartarescu, bien conocido entre los lectores españoles ya desde su asombroso relato *El ruletista* —una fábula sobre un jugador de ruleta rusa en apuestas clandestinas, que se enriquece gracias a las pujas que se multiplican según va cargando el tambor de su pistola con dos balas, luego tres, luego cuatro, luego cinco..., siendo tan extremo su desafío a la suerte o su deseo de morir que en la última apuesta carga las seis balas— hasta la reciente *Solenóide*. Cartarescu dictó ayer la conferencia inaugural de la programación del instituto rumano en el Retiro y hoy tendrá lugar un encuentro con los lectores bajo el título *Araña, mariposa y solenóide*.

El segundo candidato al Nobel es Norman Manea (1936). De etnia judía, siendo niño fue internado en un campo de concentración de Transnistria (hoy Ucrania). Tras publicar una docena de libros fue empujado al exilio y se instaló en Estados Unidos, donde sigue viviendo y donde ha venido publicando novelas, la más celebrada de las cuales es *El regreso del hülígan*; siendo el hülígan el mismo autor, y el libro una autobiografía novelada de sus extrañamientos que abarca desde antes de su nacimiento hasta el poscomunismo, y el relato de un doble regreso imposible: a su país natal y a los días del pasado que han conformado su destino de extranjero permanente, como judío en tiempos de la Shoá, en cuanto escritor disidente y hostigado durante la dictadura, en cuanto forastero en Nueva York que sigue escribiendo en una lengua exótica, y otra vez extranjero o "cuerpo extraño" en su propio país, que ya no existe o nunca existió.

Manea también es estimulante como ensayista, por ejemplo en los textos de *Payasos: el dictador y el artista* ("un gran libro, si quieres temblar"), lo definió el añorado Félix Romeo), variaciones de la crítica a diferentes aspectos del totalitarismo, especialmente en "Felix cul-

La ciudad de Sighet es el tercer "museo de la conciencia europea", junto a Normandía y Auschwitz

Un poema para niños sobre un gato que se comporta como un tirano llevó al ostracismo a Ana Blandiana

pa", su análisis del "caso" de Mircea Eliade a partir de una línea en sus *Diarios* donde se felicita de su "felix culpa"; por "culpa" de su complicidad con el movimiento fascista de entreguerras, la Guardia de Hierro del "capitán" Codreanu, después de la Segunda Guerra Mundial Eliade no pudo regresar a Rumanía, ahora sometida al comunismo, y gracias a esa constrictión pudo (de ahí lo "felix") abrirse al mundo, investigar y enseñar Historia de las Religiones como catedrático de la Universidad de Chicago, y seguir escribiendo libros espléndidos hasta su muerte.

La tercera autora *nobelizable* es la poeta y narradora Ana Blandiana (1942), que el 10 de junio mantendrá sendos coloquios con Mercedes Monmany y Cecilia Dreyemüller. Con Monmany hablarán sobre su obra, y con Dreyemüller sobre una de sus iniciativas cívicas más notorias: el memorial de las víctimas del comunismo y de la resistencia —museo, laboratorio de investigación y escuela de verano—, bajo el amparo del Consejo de Europa, en la ciudad de Sighet, al norte de Rumanía, en las instalaciones de lo que fue una de las cárceles más crueles del antiguo régimen. Se considera Sighet el "tercer museo de la conciencia europea", después del memorial de Normandía y el complejo de Auschwitz.

Un poema para niños sobre un gato llamado Arpagic (cebollino), que se comporta en sus dominios como un chulo y un tirano, ocasionó no pocos quebrantos a Blandiana. El gato Cebollino fue muy celebrado por los lectores, que veían en él una parodia de Ceausescu, pero también lo entendieron así las autoridades y la sometieron al ostracismo y al silencio bajo vigilancia policial. Cuando cayó el régimen pudo publicar por fin sus versos, y novelas como *El cajón de los aplausos*, obvia metáfora de su propia vida: para evitar más encontronazos con el régimen un poeta se va "de bolos" a cualquier pueblo remoto, y en uno de ellos se le invita a una bebida de la que despierta entre rejas para someterse a un régimen de reeducación y psicoterapia, para que descubra de una vez las bondades del régimen, y entre los ejercicios de recuperación están las interminables lecciones de aplausos que toma en compañía de otros muchos alumnos que también aprenden a aplaudir a diferentes intensidades. Una distopía con resonancias de Academia Benjamita en los Cárpatos...

Una literatura bajo el signo de la historia, que desde luego es un signo incómodo, desasosegante.

Los ocho mejores libros de la literatura rumana. De las cárceles de la dictadura al posmodernismo actual, una guía de lecturas esenciales.

POR VIÓRICA PATEA



Nicolae Steinhardt El diario de la felicidad

Sigueme

Libro autobiográfico. Es un testimonio extraordinario del *gulag* rumano al tiempo que un impresionante ensayo acerca de la naturaleza de las revoluciones y del fenómeno totalitario. De estructura polifónica, combina la narración personal con el análisis filosófico, la exégesis bíblica, la investigación sociológica y la teoría política. Steinhardt, un joven judío agnóstico, que se percibe a sí mismo como un viejo fracasado, se convierte al cristianismo en la cárcel. Encuentra allí la verdadera comunión con el otro y el camino que le lleva a la metanoia. Sale sereno y feliz. El libro cumple la promesa del título.

Ana Blandiana Proyectos de pasado

Periferia

Inicialmente censurado, el libro se compone de 11 relatos que pertenecen a la tradición de la literatura fantástica de Poe, Hoffman y Kafka, prolongan la modernidad de Bulgákov y entroncan con Borges y Cortázar. Blandiana coloca un espejo ante la historia reciente de Rumanía, desde la llegada del gobierno comunista hasta 1989, y recurre a lo fantástico para participar en "aquel grave concurso de reconstituciones que la historia declara en cada instante". La prosa descansa en el *fluir* de la conciencia y en el arte de rememorar un momento dramático con la objetividad y concreción deslumbrante del instante.

Gabriela Adamesteanu Una mañana perdida

Lumen

Novela excepcional, con sofisticada estructura, combina la crónica de familia de la novela tradicional francesa del siglo XIX con la técnica del monólogo

interior y de la introspección de factura proustiana. *Una mañana perdida* es la épica de la existencia cotidiana centrada en un día en la vida de Vica, una mujer de 70 años, que en su peregrinaje por las calles de Bucarest en busca de comida visita a su antigua patrona, que vive en su vieja mansión. La vida de varios personajes se desgana en una construcción que abarca la historia de Rumanía desde la Primera Guerra Mundial hasta los grises años ochenta. Un *collage* de voces.

Camil Petrescu El lecho de Procusto

Gadir

Una de las máximas figuras de las letras rumanas, Camil Petrescu, escritor y filósofo, está considerado el Proust rumano. Su prosa cultiva la autenticidad y la experiencia y se inscribe en la línea de renovación vanguardista iniciada por André Gide o Stefan Zweig. Continuación de *Última noche de amor, primera noche de guerra* (*Gadir*), *El lecho de Procusto* es una gran novela erótico-filosófica, con una elaborada técnica narrativa cargada de sensualidad. Está compuesta por un mosaico de memorias de cuatro personajes que conforman dos parejas simétricas y complementarias. Entre los cuatro encarnan distintas concepciones del amor. Sus peligrosas relaciones se proyectan sobre el fondo del momento histórico. La novela construye un drama humano múltiple (ético, social, psicológico, gnoseológico y metafísico) que se traduce en un drama del conocimiento imposible.

Hortensia Papadat-Bengescu Concierto de música de Bach

Gadir

creadora de sagas autóctonas, esto es, de ciclos de clanes familiares que reflejan la sociedad de entreguerras, Hortensia Papadat-Bengescu es la fundadora de la narrativa moderna en Rumanía.

Sus novelas proyectan inolvidables frescos de la sociedad rumana mediante la creación de un mundo ficticio de riqueza y coherencia extremas, con gran diversidad de ambientes y tipos humanos. La preparación de un concierto de Bach es un pretexto para el amor entre Elena y el músico Marcian. La estructura de la novela es análoga a la de una sonata en la que distintos grupos humanos e impulsos atormentados coexisten con la complacencia moral más abyecta. Al estilo de Proust, James Joyce o Virginia Woolf, la autora sustituye la clásica concepción del personaje unitario por una multiplicidad de registros del yo cuya estructura psicológica experimenta un constante proceso de deconstrucción y reconfiguración.

Mircea Eliade Maitreyi. La noche bengalí

Kairós (Llevada al cine: 'La nuit Bengali', Francia, 1988. Director: Nicolas Klotz. Con Hugh Grant, Supriya Pathak)

Llevada al cine en 1988 por Nicolas Klotz, con Hugh Grant, Shabana Azmi y Supriya Pathak como protagonistas, es una obra maestra de la literatura rumana y de la literatura universal. Se trata de una novela semiautobiográfica que se inscribe en la gran tradición amorosa de *Tristán e Isolda* o *Romeo y Julieta*. Situada en India en los años treinta, narra el amor imposible de un ingeniero occidental y Maitreyi, la hija de su profesor de sánscrito, que le invita a alojarse en su casa durante su visita. Al ser descubierto su amor, al joven se le prohíbe cualquier contacto con Maitreyi, a la que intenta olvidar en vano. Novela del amor absoluto, es precisamente por esta razón una novela iniciática, del descubrimiento y de la revelación del otro, de lo sagrado y de la superación ante las limitaciones del destino. La obra refleja el choque cultural entre la racionalidad occidental del protagonista y la magia, sensual a la vez que misteriosa, de Maitreyi, arquetipo de la mujer universal.

Mircea Cartarescu Nostalgia

Impedimenta

Líder contestado e incontestable de la "generación de los ochenta", es uno de los promotores más destacados del posmodernismo rumano, en calidad de narrador, poeta y teórico señero de este movimiento. *Nostalgia* es un libro de relatos que se estructura en tres secuencias —Prólogo, *Nostalgia* y Epílogo—, un conglomerado narrativo que se nutre de la psicología junguiana y la estética de Umberto Eco, sobre todo el motivo REM, que da título a uno de los cuentos, este aparato infinito de un cerebro colosal que regula el sueño y en el que se refleja la divinidad. Las narraciones no obedecen a un principio ordenador, sino a la geología aleatoria del cuerpo, del sueño y de unas visiones viscerales que prefiguran los motivos y la estructura de lo que se consideran sus obras maestras, *El cegador* o *Solenoides*. En cierto sentido, *Nostalgia* contiene en esencia la obra de Cartarescu. Como todas las esencias, es un libro más cuidado y mejor acabado que las novelas río que le siguieron.

Max Blecher Corazones cicatrizados

Pre-Textos

Al igual que *Acontecimientos de la irrealidad inmediata*, esta novela pertenece a la tradición de la literatura surrealista y fantástica inspirada en Franz Kafka, Robert Walser o Bruno Schulz. Escrita en tercera persona, la trama épica se centra en la experiencia existencial de la enfermedad de Emanuel, un *alter ego* del propio autor, quien, enfermo de tuberculosis ósea, convalece en un sanatorio. Con un realismo crudo, la novela recrea el sufrimiento y la humillación causados por la enfermedad. El drama del personaje blecheriano consiste en superar el sentimiento de dualidad y enajenación de sí mismo y en recuperar, así, la identidad perdida. Emanuel intenta exorcizar la enfermedad mediante el eros, la única posibilidad de regenerar el ser mutilado, que posibilita tanto su reintegración en el mundo como la recuperación de su unidad inicial. Más adelante, en los poemas de *Cuerpo transparente*, publicados en España por Rosa Cúbica, Max Blecher recurrirá al sueño como medio de salvación.

CURSO DE VERANO 27/06-29/06/2018

Museografías. Modos de ver el arte

110
AÑO ARCA

MUSEO ARTE
LIBRERÍA MUSEO
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO

77660079
GOBIERNO
BASQUEÑO

GOBIERNO
BASQUEÑO

Deusto
C/Plaza de San Juan,
48001 Leizor (Bizkaia)

www.museobilbao.com